



ANTONIO
FEROS
SPEAKING
of SPAIN



The Evolution of Race and Nation
in the Hispanic World

Reseña de FEROS, A. (2017). *Speaking of Spain. The evolution of Race and Nation in the Hispanic World*. Cambridge. Harvard University Press. 384 pp. ISBN 978067405514.

Facundo García

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
facundodgarcia@gmail.com

Recibido: 15/09/2018

Aceptado: 01/10/2018

PALABRAS CLAVE: Monarquía de España; nación; raza; etnias; conceptos.

KEY WORDS: Monarchy of Spain; nation; race; ethnicities; concepts.

Podría la presente reseña resumirse en la relación que se establece entre el autor de la obra y su innegable capacidad heurística. De hecho, la investigación que realiza Antonio Feros desde hace décadas se caracteriza por la precisión conceptual, la construcción de argumentos y su capacidad para destacar a los lectores aquellos puntos que los estudios académicos pasaron por alto al referirse a la Monarquía de España. Razones por las cuales, la reseña que aquí se presenta de *Speaking of Spain* no alcanzará -sin duda- la precisión con la que el autor aborda los problemas históricos que hacen a su última obra.

Speaking of Spain da cuenta de los elementos que Francesco Benigno -entre otros historiadores- señaló respecto al alcance de la perspectiva identitaria para los estudios históricos. En especial, por destacarse en dichos trabajos cómo incluso los intereses son resultado de una época, reconocibles sólo en relación a escalas de valores propios de una sociedad y su tiempo (BENIGNO, 2013: 65). Así, la fabricación de identidades estaría ligada al planteo de discursos que definen el ser social pero que no parten de la uniformidad sino de la diversidad y que muchas veces resultan contradictorios entre sí. De forma que las posturas defendidas por los diferentes grupos sociales, todas ellas en interacción, sirven para imponer una particular interpretación de la sociedad, las instituciones y su historia. Por ello, la identidad se constituye como elemento de definición ideológico de cualquier unidad política.

Tales discursos identitarios serían las ficciones -como Morgan (2006) las define- que intentaron combinar un tiempo de creciente mundialización con el proceso por el cual las estructuras estatales propias del Antiguo Régimen se moldearon y perfeccionaron, expresando su voluntad por asegurar el control de la Monarquía sobre la sociedad. De manera que, poner el énfasis en los sujetos, sus intereses y la forma en que construían y comprendían su realidad, no sólo permite revalorizar las experiencias individuales sino también poner en cuestión las macroidentidades antes sostenidas acríticamente. Por caso, construcciones conceptuales como *nación* e *hispanidad* sirven como ejemplo. Es en este sentido que el año 1492 se constituiría en la bisagra desde la cual observar procesos que Feros también identifica en España durante el siglo XX y XXI: escasa unificación política del Estado; reclamos por los derechos soberanos de las comunidades autónomas -Cataluña-; debates sobre el significado del “ser español” y la Hispanidad; presencia de población extranjera en la Península, que hoy suma a judíos y musulmanes, la inmigración latinoamericana.

Spaking of Spain aborda cómo los hombres comprenden y promueven ideas sobre la construcción originaria, las características propias que ellos asignan al proceso y la forma en que se levantan arquetipos conceptuales que propician la elaboración de definiciones. En este caso, la tríada de la que Feros se ocupa es: nación y raza en la Monarquía de España. Y es en este plano donde se encuentra a su vez una de las mayores pretensiones del libro:

abordar el Antiguo Régimen español en su conjunto dando especial valor a determinados territorios y sus poblaciones. La trascendencia de las poblaciones judía y musulmana en la historia de la Península es innegable. Ya hace más de cincuenta años que Américo Castro y Claudio Sánchez Albornoz -ambos desde el exilio- tuvieron su contrapunto inicial sobre la identidad del ser español. De hecho, desde entonces, los trabajos sobre el tema no pararon de aumentar. Actividad que nucleó a investigadores como Carmelo Lisón Tolosana, José Manuel Nieto Soria y Jesús Torrecilla, entre otros. Tampoco es causal que la obra dialogue en forma constante con los trabajos de Pablo Fernández Albaladejo, máximo especialista en dichos problemas en la actualidad. Lo que sí es necesario resaltar es la escala elegida por Feros para analizar el problema de la “forja” de la nación y la raza “española” entre fines del siglo XV y principios del XIX. Dimensión que analítica presente en los trabajos de Jean Pierre Dedieu y José María Imízcoz Beunza, junto a sus equipos, en torno a lo que se ha definido como “paradigma relacional”. Es importante insistir en este punto porque, salvo los ejemplos señalados, pocas veces sucede en las investigaciones históricas que los territorios americanos sean incorporados para discutir un problema concreto que atraviesa a la Monarquía en su conjunto. Así, a pesar de que algunos temas merecerían una discusión específica en el capítulo 4 del texto, titulado “*The Others without*”, es destacable que el autor intente superar tanto las interpretaciones eurocéntricas como los prejuicios dados entre “modernistas” y “colonialistas”. Al respecto, las obras de John Elliott y Antony Pagden funcionan como la torre desde la cual se observa el muro académico que divide los dominios de la Monarquía de España. *Speaking of Spain* bien puede entenderse como una empresa de reflexión individual que, a partir del análisis cultural de las ideas políticas y sociales dadas sobre un problema específico, problematiza una unidad política global.

En este sentido, Antonio Feros propone una historia de los mitos que diferentes élites formularon en el contexto de la construcción de la Monarquía. Así, el autor examina los discursos que crearon distintos escenarios de unificación política. Espacios donde la imposición de la autoridad regia -en contextos temporales y geográficos diferentes- estuvo en conflicto con identidades y autoridades locales. Acerca de ello, el texto abunda en ejemplos sobre el replanteo constante del binomio lenguaje/política. En especial, al constatar que las ideas de los individuos en coyunturas específicas no siempre coincidían

en torno a la relación entre la lengua, la percepción del territorio y la política. Por caso, Portugal y Cataluña durante el siglo XVII sirven al autor para demostrar dicha idea. De manera que el lenguaje en política, según aquí demuestra Antonio Feros, no sería tan sólo un instrumento de combate al servicio del poder sino también una de sus posibles manifestaciones. Es decir, el poder en circulación que toma forma de discursos y que desde allí impregna todo el lenguaje proyectándose sobre la sociedad en su conjunto. En tal sentido, el autor parte del reconocimiento del lenguaje como un hecho social y geográfico, que engendra o produce poder en forma comunicativa y que inevitablemente lleva consigo la interacción del plano filológico con el práctico: el contexto como significante de la lengua. De ahí que las palabras “generen” realidades y que el significado de las unidades lingüísticas cambie constantemente. En efecto, Feros argumenta que “es fundamental distinguir entre la historia de una dinastía -Habsburgo- de la historia de la comunidad territorial identificada desde tiempos inmemorial como “España” (Hispania). En la Península Ibérica, los reinos Habsburgo fueron parte de una monarquía global. Pero, los reinos peninsulares, junto con las Indias, formaron ellos mismos no solo la parte principal de dicha monarquía global sino también la parte que claramente se diferenciaba del resto de las posesiones de los Austrias españoles (p. 14).

Acorde con ello, el aporte de España y sus élites letradas -para el siglo XVIII diríamos Ilustradas- a la tradición política y simbólica europea: los debates dados en los dominios de la Monarquía -al margen de Filipinas- sobre la constitución de la nación y la definición de una teoría de la raza, claramente, no científica. Cuestión que, según Feros, nació del replanteo de la identidad a consecuencia del proceso de unificación política impulsado por los Reyes Católicos y la proyección del poder imperial hispano iniciado por entonces. Ahí, la creencia y autopercepción sobre el surgimiento de una *hispanidad* que se basó en la conceptualización del *populus hispanorum* durante los siglos XVI y XVII y se fundamentó en la existencia de linajes antiguos, anteriores al arribo de las sucesivas migraciones históricas que sufrió la Península. De manera que, tal concepción situó en términos antropológicos a los “españoles” en un lugar superior con respecto a los grupos étnicos que, desde la Antigüedad, habían poblado Iberia. Así, los pueblos provenientes del Norte de África como también celtas, judíos, griegos, romanos, fenicios, árabes, e incluso

los visigodos -tan apreciados por la historiografía nacionalista española del siglo XIX y XX- fueron apartados al momento de diseñar al verdadero “español”. Por cuanto, la identidad española resultó de una operación discursiva, una “construcción idealizada” (p. 51) propia, que a base de la manipulación de la historia demográfica local, teorías y leyes, pretendió borrar los múltiples procesos de mestizajes desarrollados en la Península. Al respecto, Feros entiende que dicha operación metodológica partió de la matriz religiosa del orden social de ese momento: en concreto, de los supuestos bíblicos asociados al poblamiento originario del territorio por Tubal y sus descendientes, más las teorías que postulaban el origen divino de los linajes humanos y la diferenciación climática. De hecho, sería dicho conjunto el que permitió definir a los linajes, establecer criterios de pureza de sangre y cimentar a la nobleza como un grupo social preeminente.

Ahora bien, ¿qué pasaba con los “españoles” no nacidos en la Península? Según lo explica Feros, el control social ejercido por la Inquisición a través de los *Estatutos* permitía -gracias al proceso de discriminación étnica que ellos impulsaban en los dominios del soberano hispano- regular la participación de los individuos en el gobierno de las instituciones. Estudios de Jean Frédéric Schaub (2015) también dan cuenta de ello. Pero los españoles de entonces fueron definidos por criterios climáticos, atributos sanguíneos y su lugar de nacimiento. Entonces, ¿qué status tenía un súbdito no europeo? Es aquí donde Feros avanza sobre el caso de las Indias y los “españoles americanos”. Con la particularidad de que aquí la definición de los mismos partió no sólo de la oposición de los españoles con los “otros” locales, mestizos e indios, sino también de la forma en que se estructuró la dominación monárquica, ya no organizada en reinos sino en torno a ciudades al ser América territorio adscripto a la corona castellana.

Y ello nos pone de frente a una de las ideas principales que recorre a *Speaking of Spain*: que las naciones tienen orígenes específicos sólo comprensibles en sus contextos, los cuales resultan imposibles de analizar si no se considera la autopercepción de los propios individuos en un territorio y período dado. En cuanto hace al libro, ello significa, como bien destaca Feros, poner al descubierto la consuetudinaria contienda -más historiográfica que real para los individuos de entonces- entre los conceptos de *nación* y *patria*. Sucede que la primera no existió durante la Edad Moderna entre otras razones a causa de los límites que la

segunda le impuso, pero también por la consecuente naturaleza agregativa de la Monarquía y la imposición de la identidad castellana sobre las construcciones regionales. Así se entiende, además, que Feros adhiera a la definición de la unidad política española como una “monarquía compuesta”, considerando que la identidad que terminó por imponerse sobre el territorio fue la castellana, siempre en tensión -claro está- con las restantes fabricaciones identitarias ibéricas. A saber, los originarios de Castilla expuestos frente a los otros peninsulares, tanto en la Península como en América. Incluso, con las otras etnias, como en el caso de judíos y moros. De hecho, el mismo Feros esboza una posible razón al respecto: “en el proceso de creación identitaria, los españoles de la Península no necesitaron inventar razas judías y musulmana. En su lugar, distinguieron claramente dichas comunidades como pertenecientes a linajes separados de los españoles, como extraños o extranjeros, pero también como portadores de las impurezas asociadas a sus linajes” (p. 77). No todos los Peninsulares estaban de acuerdo con la marginación de judíos, moros o aborígenes americanos, de hecho uno de los grandes logros del libro es la incorporación de las perspectivas identitarias acerca de la genealogía de la hispanidad.

En definitiva, *Speaking of Spain* nos propone una explicación, fundada en un exhaustivo aparato heurístico, del tránsito que la Monarquía de España realizó desde una unidad política compuesta a la construcción decimonónica de la nación española a partir de la discusión de los conceptos de raza y nación. O, si se quiere, del paso y particular ensamble que en la Península Ibérica se dio entre un interesado “patriotismo santificado”, la forja de la comunidad hispana y su resultado, la hispanidad. Un libro que enlaza procesos intelectuales con prácticas políticas y sociales de individuos entre fines del siglo XV y principios del XIX. Tal vez, la amplitud cronológica y geográfica de la obra genera campos en los que el debate se plantea como una posibilidad. Sin embargo, ello mismo define a *Speaking of Spain*: un estudio coherente, argumentado y provocativo sobre algunos mitos identitarios fabricados en la *longue durée* de la Monarquía.

Bibliografía

IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (2017). “El paradigma relacional. Actores, redes, procesos para una historia global”. En BERTRAND, M.; ANDÚJAR CASTILLO, F.; GLESENER, Th. (eds.). *Gobernar y Reformar la Monarquía: Los agentes políticos y administrativos en España y América Siglos XVI – XIX*. (pp. 65-80). Madrid. Albatros.

IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (2017). "Por una Historia Conectada". Aplicaciones del análisis relacional.”, *Magallánica, Revista de Historia Moderna*, 4/7, pp. 1-9.

MORGAN, E. (2006). *La invención del pueblo. El surgimiento de la soberanía popular en Inglaterra y Estados Unidos*. México DF. Siglo XXI.

SCHAUB, J.-F. (2015). *Pour une politique de la race*. Paris. Seuil.